

DISCIPULADO 2

INTRODUCCIÓN

¡CONOCE QUIÉN TE HA PERDONADO Y SALVADO!



Si alguien te pregunta, ¿Cuál es la decisión más importante en tu vida? Quizás puedes pensar que tiene que ver con una carrera universitaria, casarte, tener un trabajo estable, o cualquier logro o anhelo en esta tierra. Sin embargo, te hablamos de decisiones eternas: ser perdonado de tus pecados y salvado de la muerte eterna y el infierno. ¡Ya has tomado esta gloriosa decisión!

Dios Padre Todopoderoso trazó un plan de amor para ofrecernos salvación a través de Jesucristo. Leamos:

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna. Juan 3:16

Estudiar quién es Jesús es un gran privilegio, porque Él es la persona más importante de la humanidad, en Él y por en Él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra (Lee Colosenses 1:16-17); y eso nos incluye a nosotros, los seres humanos.

En el discipulado anterior entendiste la necesidad que tenemos todos los hombres y mujeres de proceder al arrepentimiento; en este nuevo discipulado conocerás quien es nuestro Dios, nuestro Salvador, quien nos libró de la muerte eterna perdonando nuestros pecados y transgresiones enviándolas a lo profundo del mar ¡Aleluya! (Lee Miqueas 7:19).

¡CONOCE QUIÉN TE HA PERDONADO Y SALVADO!

PASO 1



**¿Quién es
nuestro Dios?**

CONOCIENDO A DIOS

¡El Señor les bendiga hermanos! Bienvenidos a un nuevo caminar en el estudio de la Palabra del Señor. Como leíste en la introducción de este discipulado, aprenderemos paso a paso quién te ha perdonado y salvado, quién es nuestro Dios Todopoderoso ¡Aleluya! leamos este poderoso versículo; lee Jeremías 9: 24 y subraya “en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová”, “porque estas cosas quiero”:

²⁴ Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: **en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová**, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; **porque estas cosas quiero**, dice Jehová.

- Cuando el Señor dice “alábese” quiere decir gozarse y celebrar ¿En qué nos dice el Señor que debemos gozarnos y celebrar? En conocer y entender a Señor, que Él es Dios de misericordia, justicia y juicio.

¡Que glorioso! Por tanto, hermano, hermana, durante todo este discipulado gózate y celebra, porque conocerás al Dios Todopoderoso, Dios Padre, Dios Espíritu y al Rey, a Dios Hijo, al Señor de señores, a Jesús, nuestro Dios y Salvador.

Primero hablaremos de un misterio poderoso de las Escrituras: **La gloriosa Trinidad**

Leamos 1 Juan 5:7 y subraya "estos tres son uno.":

Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y **estos tres son uno.**

- ¿Cuántos son los que dan testimonio en el cielo? **Tres.**
- ¿Quiénes son estos tres? **El Padre, el Verbo y el Espíritu Santo.**

El Verbo aquí es Jesucristo; comprobemos esto en Juan 1 versículos 1 y 14 (Subraya donde se habla del Verbo y del Padre):

¹En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.
¹⁴Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, **gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.**

Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo son la gloriosa Trinidad, tres personas distintas, pero un solo Dios, porque poseen los mismos atributos, son co-iguales en gloria, eternidad, poder, sabiduría, en ciencia, santidad y demás atributos. Cuando la Biblia dice que son UNO, no se refiere a que son una sola persona, sino que Padre, Hijo y Espíritu Santo están en una UNIDAD perfecta de voluntad, pensamiento, propósitos y planes. Esta es una UNIÓN imposible de destruir, por esto son UN SOLO DIOS.



Esta unidad perfecta en cuanto a pensamientos, propósitos y planes aparece en la Biblia; por ejemplo, en el libro de Génesis, cuando ocurrió el glorioso día en el que el Dios Trino ejecutó su plan de formar al hombre, a Adán. Lee Génesis 1:26 y subraya "Hagamos al hombre".

²⁶ Entonces dijo Dios: **Hagamos al hombre** a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.

El uso de la forma verbal en plural "Hagamos" señala la participación de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. La Biblia nos habla claramente de cada persona de la Trinidad. Veamos a cada uno de ellos:

1. Dios Padre

Es la Primera Persona de la Trinidad. Él es nuestro Padre; como ya aprendiste, el día que te arrepentiste de tus pecados fuiste reconciliado con el Padre, ese glorioso día recibiste "la potestad", es decir la autoridad, el derecho, de ser hijos de Dios (Lee Juan 1:12).

Leamos ahora 1 Juan 3:1, subraya "El Padre", "amor" e "hijos de Dios":

¹Mirad cuál **amor** nos ha dado **el Padre**, para que seamos llamados **hijos de Dios**; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él.

Fue el Padre quien entregó a su Hijo, Jesucristo, para darnos el perdón de pecados, este es el amor del que habla Juan; lee Juan 3: 16 y subraya "Dios" e "Hijo unigénito":

¹⁶ Porque de tal manera amó **Dios** al mundo, que ha dado a su **Hijo unigénito**, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

- ¿Cómo se designa aquí al Padre?: Dios.
- ¿Cómo se designa aquí a Jesús?: Hijo unigénito.

Lee ahora Efesios 1:5 y subraya "amor" y "adoptados hijos suyos":

⁵ en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad...

Ahora somos hijos, pero adoptados por causa del pecado y de la muerte, porque Dios no puede tener hijos con muerte, pues Él es Dios de vivos y no de muertos (Lee Lucas 20: 38). Las condiciones para ser hijos de Dios directos es que seamos inmortales, santos y eternos y en este cuerpo todavía está la muerte y la naturaleza de pecado; pero cuando seamos glorificados, es decir, cuando tengamos un cuerpo a la semejanza del Señor, sin muerte, ni pecado, seremos hijos directos del Padre, por cuanto seremos santos, eternos e inmortales ¡Aleluya!

2. Dios Hijo

Es la Segunda Persona de la Trinidad, Jesucristo, el Redentor y Salvador. Jesús es Dios, el Verbo. Lee Juan 1:1 y subraya la palabra "Verbo":

¹ En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.

- ¿Quién era en el principio? El Verbo, Cristo.
- ¿Quién era Dios? El verbo.

Jesús es el Verbo porque fue el Hijo quien reveló y dio a conocer al Padre en su encarnación (Lee Juan 1: 18); también porque Él enseñó la verdad del Padre (Lee Juan 17: 6, 8 y 14). El Señor Jesucristo desarrolló el ministerio de amor, misericordia y poder en la Tierra en el que se consumó la poderosa obra de Salvación que la Trinidad acordó desde antes de la fundación del mundo (Lee 1 Pedro 1:20).

El Hijo nos otorgó libertad del pecado, salvación y vida eterna. Lee Efesios 2:18 (agregados de los autores):

¹⁸ porque por medio de él [Jesús] los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.

- ¿Qué tenemos por medio de Jesús? [La entrada al Padre.](#)

¡Gloria a Dios! el Hijo, Jesucristo, quien dio su vida por la humanidad, es nuestra entrada al Padre.

3. Dios Espíritu Santo

El Espíritu Santo es la Tercera Persona de la Trinidad; y es la promesa del Padre, por quien clamó Jesús cuando oró por nosotros. El Espíritu Santo también es llamado por el Señor Jesucristo, el Consolador y el Espíritu de Verdad; lee Juan 14: 16-17 y subraya “otro Consolador” y “el Espíritu de Verdad”:

¹⁶ Y yo rogaré al Padre, y os dará otro **Consolador**, para que esté con vosotros para siempre:

¹⁷ **el Espíritu de verdad**, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.

- Escribe dos nombres del Espíritu Santo: [Consolador, el Espíritu de verdad.](#)

Una de las obras que lleva a cabo el Espíritu Santo es que llega a los corazones de los hombres para convencerlos de pecado, justicia y juicio y procedan al arrepentimiento, esto lo aprendimos en el paso 2 del Discipulado 1 “Reconciliándome con Dios”.

Otra de las obras del Espíritu Santo es que nos guía a toda verdad. Lee Juan 16: 13:

¹³ Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.

Otra de las obras del Espíritu Santo es que nos santifica ¡Aleluya! Leamos 2 Tesalonicenses 2: 13:

¹³ Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad,

Pero hay algo más, el Espíritu Santo es las arras, es decir ¡Él es La garantía de nuestra herencia, nuestras promesas en Cristo Jesús! La palabra que usa la Biblia para "garantía" es "arras". Lee Efesios 1: 13-14, subraya "fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa" y "las arras de nuestra herencia":

¹³ En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, **fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,**
¹⁴ que es **las arras de nuestra herencia** hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.

- ¿Qué debimos hacer para ser sellados con el Espíritu Santo según este versículo? (Son dos acciones): Debimos oír la Palabra de verdad, el Evangelio de la salvación, y creer en él.

Cuando nos arrepentimos y recibimos a Cristo, nos convertimos en Templo del Espíritu Santo; la Tercera Persona de la Trinidad gloriosa viene a morar en nosotros ¡Qué poderoso! Y su presencia en nosotros es un SELLO que indica que le pertenecemos a Dios y debemos dar testimonio de que somos hijos de Dios, andando y viviendo en el Espíritu, con una vida de santidad. El Espíritu Santo, a su vez, testifica de que somos hijos de Dios; lee Romanos 8: 16-17 (Subraya el versículo 16):

¹⁶ **El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.**
¹⁷ Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

- Al ser hijos de Dios ¿En qué nos hemos convertido también según el versículo 17?: En herederos de Dios y Coherederos con Cristo.
- Escribe las obras del Espíritu Santo que has aprendido en este paso: Nos santifica, nos guía a toda verdad, nos convence de pecado, justicia y juicio, es la garantía de la herencia, nos sella y testifica a nuestro espíritu que somos hijos de Dios.

Hermanos y hermanas, la Salvación es obra de la Trinidad, el Padre envió al Hijo, y el Hijo fue ungido por el Espíritu Santo y dio su vida por nosotros muriendo en la cruz del Calvario. Pero Cristo se levantó de los muertos al tercer día, venció la muerte y se sentó a la diestra del Padre por el poder del Espíritu, por la voluntad del Padre y por Él mismo ¡Aleluya, Aleluya! Este es nuestro poderoso e incomparable Dios, quien merece toda gloria y alabanza. Ora y adora al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo con fe, celebra sus poderosas obras e infinita sabiduría.

¡OREMOS A NUESTRO DIOS!

Oremos con el Salmo 92: 1-5

Alabanza por la bondad de Dios

¹ Bueno es alabarte, oh Jehová,
Y cantar salmos a tu nombre, oh
Altísimo;

² Anunciar por la mañana tu
misericordia,
Y tu fidelidad cada noche,

³ En el decacordio y en el salterio,
En tono suave con el arpa.

⁴ Por cuanto me has alegrado, oh
Jehová, con tus obras;
En las obras de tus manos me gozo.

⁵ ¡Cuán grandes son tus obras, oh
Jehová!
Muy profundos son tus pensamientos.

Tus obras y tu poder me maravillan
Señor,
Gracias por tu salvación, por tus
perfectas obras
Gloria al Padre, Gloria al Hijo y Gloria al
Espíritu Santo
Hoy y por toda la eternidad ¡Aleluya!
Amén y Amén.

¡ADOREMOS A NUESTRO DIOS!

Templo tuyo – Alabanza Berea Youtube: Berea Films Barranquilla♦

♦ <https://youtu.be/CITEPrKfi9o>

¡CONOCE QUIÉN TE HA PERDONADO Y SALVADO

PASO 2

JESÚS, EL SALVADOR



**¿Qué significa que Jesús
sea el Salvador?**

¡Dios te bendiga! Que gozo nos produce seguir hablando de nuestro Dios, nos gozamos mientras seguimos llenando nuestro corazón de su Palabra y del conocimiento de Él ¡Gloria a Dios!

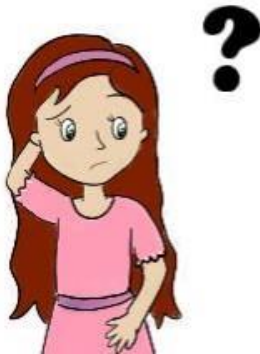
Hermanos, en el paso anterior aprendimos que nuestro Dios es el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo relacionados en una UNIDAD perfecta; por ello la Escritura dice que Jehová uno es (Deuteronomio 6: 4) y dice que los tres Son UNO (1 Juan 5: 7). Son tres personas en la Trinidad gloriosa.

En este paso, y en los siguientes, pondremos nuestra atención en la Segunda Persona de la Trinidad, en el Hijo, Jesucristo, por cuanto Él es la imagen del Dios invisible. Leamos Colosenses 1:15:

¹⁵ Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.

Jesús es Dios, siempre fue y será Dios, y en Él se llevó a cabo toda la obra de Salvación. Jesús fue engendrado en el vientre de una mujer, esto es la **ENCARNACIÓN**, es decir, Dios se hizo hombre, vino en cuerpo de hombre, pero NUNCA dejó de ser Dios.

Quizás lo anterior te parecerá algo complicado de entender, pero es la poderosa obra de salvación que el Dios Todopoderoso, la Trinidad gloriosa, ideó en su sabiduría a favor nuestro; con ayuda del Espíritu Santo, te iremos explicando poco a poco.

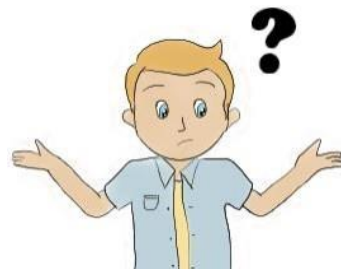


Cómo ya sabes, todos los seres humanos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios porque Él es santo, santo, santo; la única manera de ser restituidos a esta gloria es que el hombre NO tenga pecado, que haya nacido sin pecado y nunca haya practicado el pecado. ¿Pero cómo puede el pecado quitarse de en medio?

Durante todo el discipulado 1 conociste que el camino para que nosotros podamos acercarnos a Dios, y que su poderosa obra salvadora quite nuestros pecados, es **EL ARREPENTIMIENTO GENUINO**.

Ahora surge una pregunta...

¿Cómo hizo Dios para quitar nuestros pecados?



La respuesta a esta pregunta es un hombre, **JESÚS** ¡Aleluya!, pues Dios demandó del hombre cumplir los requisitos de la justicia y la santidad; y estableció que era necesario que un hombre santo, limpio, sin pecado, hiciera algo para quitar el pecado, pero sabiendo Él que en la Tierra no hay ni uno sólo justo (Salmo 14: 3), la gloriosa Trinidad tomó la decisión que Dios Hijo viniera a la Tierra como hombre.

Jesús en su primera venida a esta tierra fue cien por ciento hombre y cien por ciento Dios, porque Dios es inmutable. Cristo encarnó en un hombre para tomar de manera sustituta el pecado de la humanidad, pues Él mismo cumplió todos los requisitos al haberse engendrado y formado en un vientre de una mujer y haber nacido como todos los seres humanos, pero santo.

Entonces podemos contestar la pregunta que hicimos en la página anterior: Dios decidió usar la misma consecuencia del pecado que es la muerte, por tanto, Jesús debía morir. Y así aconteció: Cristo murió por los pecados de la humanidad y mató al pecado en su cuerpo ¡Que poderoso! Lee Romanos 8:3 y subraya "en semejanza de carne de pecado":

³ Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne;

- ¿Cómo vino el Señor Jesucristo? En semejanza de carne de pecado.
- ¿Qué hizo Cristo con el pecado? Lo condenó en la carne.

Dice Romanos 8: 3 que Cristo vino en semejanza de pecado porque Él nunca pecó, sino que cargó en su cuerpo todo el pecado de la humanidad, de manera sustituta o vicaria.



Pero Dios no se quedó ahí; una vez solucionado el problema del pecado, Jesús también eliminó los estragos de la muerte, porque al tercer día resucitó ¡Él volvió a la vida, Aleluya! y volvió a la vida con un cuerpo glorioso, un cuerpo que nunca más verá muerte y por ello, todo aquél que se arrepiente de todos sus pecados, todo aquel que recibe a Cristo, cree en Él y permanece en Él, recibe el perdón de pecados y la promesa de la resurrección y glorificación de su cuerpo, para nunca más ver muerte; recibe la promesa de ser inmortal, eternamente vivo con un cuerpo indestructible, santo, perfecto y glorioso; y de esta manera recibe todas las promesas de los pactos de Dios en su Reino Eterno de poder y gloria.

Esta es nuestra promesa hermano, hermana, esta poderosa obra es la razón por la cual Jesús es nuestro **SALVADOR**, por lo que merece toda gloria y alabanza, Jesús es, fue y será el cordero santo que quitó el pecado del mundo, ¡Aleluya! Pero hay un final, para saber cuál es leamos Juan 17: 3-5 y 17: 24 y subraya las palabras asociadas a "gloria, glorificar":

³ Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.

⁴ Yo te he **glorificado** en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese.

⁵ Ahora pues, Padre, **glorifícame** tú al lado tuyo, con aquella **gloria** que tuve contigo antes que el mundo fuese.

²⁴ Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi **gloria** que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.

- ¿Cuál fue la petición que el Señor Jesús le hizo al Padre en el versículo 24? Que aquellos que el Padre le dio, estén con Él donde Él está, es decir que sean salvos para que vean su gloria.
- ¿A qué lugar crees que se refiere el Señor cuando dice “quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo”? Se refiere al Tercer Cielo, la Nueva Jerusalén.

Jesús es quien pronto vendrá por aquellos a los que Él ha redimido con su sangre pura, santa, preciosa. Este glorioso evento es el ARREBATAMIENTO que ya está a la puerta; es la meta de la sabiduría de Dios en cuanto a la salvación; Cristo ascendió al Cielo resucitado y glorificado, y esto garantizó que nosotros podamos llegar al Lugar Santísimo, a la Nueva Jerusalén, al Tercer cielo.

Solo a través de Jesús somos salvos, obtenemos la vida eterna y escapamos de la muerte eterna en el infierno. Por su sacrificio en la cruz del Calvario tenemos acceso al Cielo, a las moradas eternas donde está Dios, donde tendremos paz y gozo por siempre y donde recibiremos la herencia eterna, las promesas; estas promesas las disfrutaremos para siempre en la Tierra Nueva y los Cielos Nuevos que hará el Señor donde se plantará su Reino Eterno, de poder y gloria.

¡Cuán grande es el amor del Señor! Ora y adora al Señor por todo esto.

¡OREMOS A NUESTRO DIOS!

*Gracias Señor por tu Salvación
Tomaste nuestro lugar,
Cargaste con nuestros pecados,
Moriste en la Cruz, moriste por mí
Me perdonaste, me lavaste con tu sangre
¡Aleluya! Pronto me resucitarás
Me glorificarás
Y me llevarás a Casa, a tus moradas
El lugar que has preparado para mí
Para que pueda estar contigo para siempre
Gracias gloriosa Trinidad porque viviré
En la Tierra Nueva y los Cielos Nuevos
por toda la eternidad en tu presencia
Gracias Rey
En el nombre de Jesús
Amén y Amén*

¡ADOREMOS A NUESTRO DIOS!

Los Sellos y el Cordero.♦

♦ <https://youtu.be/0LLP6YDn-5w>

¡CONOCE QUIÉN TE HA PERDONADO Y SALVADO!

PASO 3

JESÚS NUESTRO SUMO SACERDOTE

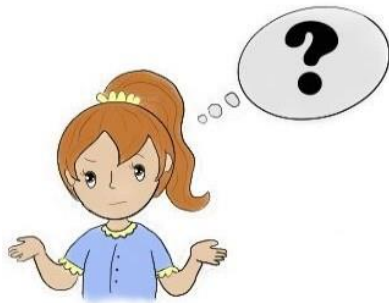


**¿Qué significa que Jesús sea el
Sumo Sacerdote?**

¡Bendiciones otra vez hermanos! Hoy continuaremos conociendo al Señor Jesús, al Salvador, en este paso aprenderemos otra obra poderosa que realiza nuestro Rey a favor nuestro. Jesús es nuestro Sumo Sacerdote, leamos Hebreos 9:11 (Subraya "sumo sacerdote de los bienes venideros"):

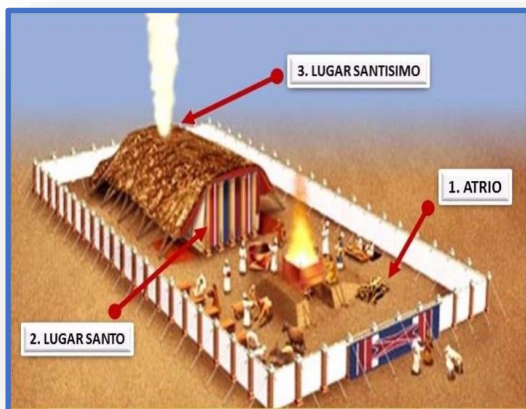
¹¹ Pero estando ya presente Cristo, **sumo sacerdote de los bienes venideros**, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación...

Respondamos la pregunta que hicimos al principio:



¿Qué significa que Jesús sea el Sumo Sacerdote?

Primero debemos aprender que significa el título de “sumo sacerdote”. Hermano, hermana, en el Antiguo testamento Dios estableció **LA LEY**, donde dejó escritas todas sus demandas de justicia y santidad para aquellos que quisieran acercarse Él. Como ya hemos visto varias veces, Dios es santo, santo, santo y nadie con pecado puede acercarse a Él; pero Dios en su amor estableció los rituales y métodos que el hombre debía hacer para acercarse a su presencia. Conozcamos uno poco de esto:



Este es el **Tabernáculo de Reunión**, el lugar que Dios dispuso para habitar en medio del pueblo de Israel en la época de Moisés, fue construido con indicaciones específicas que Dios le dio a Moisés.

Este es el **Templo**. Durante el reinado de Salomón se le permitió a este rey construir el primer Templo según las instrucciones que Dios le dio a su padre, el rey David.



En el Antiguo Pacto, los pecados eran cubiertos con la sangre de un animal, y esto sólo acontecía una vez al año, en una fiesta llamada **"El día de la expiación"**. Tanto el Tabernáculo, como el Templo, tenían un lugar especial que estaba resguardado por un velo muy grueso, este lugar se llamaba el "Lugar Santísimo" el cual era la habitación donde moraba la gloria de Dios y donde era llevada la sangre del sacrificio con el que se cubría los pecados del pueblo; leamos Levítico 16:15 y subraya "detrás del velo adentro":

¹⁵ Después degollará el macho cabrío en expiación por el pecado del pueblo, y llevará la sangre **detrás del velo adentro**, y hará de la sangre como hizo con la sangre del becerro, y la esparcirá sobre el propiciatorio y delante del propiciatorio.

- ¿Qué era llevada detrás del velo? La sangre del macho cabrío.
- ¿Qué se hacía con la sangre? Se esparcía sobre el propiciatorio y delante de este.

Era únicamente el sumo sacerdote quien podía realizar este ritual; solo él podía entrar ese único día del año al Lugar Santísimo donde estaba la gloria de Dios, y debía además hacer un sacrificio por sus propios pecados para no caer muerto a causa ellos ¡Que tremendo! Leamos Levítico 16: 2 y 6:

² Y Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón tu hermano, que no en todo tiempo entre en el santuario detrás del velo, delante del propiciatorio que está sobre el arca, para que no muera; porque yo apareceré en la nube sobre el propiciatorio.

⁶ Y hará traer Aarón el becerro de la expiación que es suyo, y hará la reconciliación por sí y por su casa.

- ¿Qué le mandó a decir Jehová a Aarón? Que no entrara todo el tiempo al Lugar Santísimo para que no muriera.
- ¿Para qué era el becerro que debía mandar a traer Aarón? Para hacer expiación y reconciliación con Dios por él y por su casa.

El sumo sacerdote era entonces un representante del pueblo ante Dios; él debía presentar las ofrendas y sacrificios por el pecado.



Pero este era un hombre común, sujeto a la muerte, que era reemplazado por otro una vez moría. Lee Hebreos 7:23 y subraya "por la muerte":

²³ Y los otros sacerdotes llegaron a ser muchos, debido a que **por la muerte** no podían continuar...

- ¿Qué sucedía con los sacerdotes debido a la muerte? No podían continuar ejerciendo el sacerdocio.

En el Nuevo pacto en el que estamos por la sangre de Cristo, ya no hay Tabernáculo ni Templo terrenal como en el Antiguo Testamento, porque cada uno de nosotros es Templo del Espíritu Santo (Lee 1 Corintios 6:19); ya no hay necesidad de sacrificar un animal para que sean cubiertos nuestros pecados, porque la sangre de Cristo nos limpia de todo pecado (Lee 1 Juan 1:7); Él QUITA el pecado de en medio. Como pueden ver hermanos, todos estos edificios y rituales apuntaban a la primera venida de **CRISTO**; a su encarnación, su ministerio y su obra redentora ¡Aleluya!

Pero aún continúa la misma pregunta del principio:



¿Qué significa que Jesús sea el Sumo Sacerdote?

Así como los objetos apuntaban a la venida de Cristo, también la figura del sumo sacerdote apuntaba a la obra poderosa de Cristo en la Cruz por nosotros. Volvamos al leer el versículo con el que iniciamos el paso junto a los versículos siguientes, Hebreos 9:11-14. Subraya el versículo 12:

¹¹ Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, ¹² y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención. ¹³ Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¹⁴ ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?

- ¿A dónde entró Cristo? Al Lugar Santísimo.
- ¿Con qué NO entró Cristo a ese lugar? Con la sangre de machos cabríos ni de becerros.
- ¿Con qué SÍ entró Cristo a ese lugar? Su propia sangre.
- ¿Qué obtuvo Cristo cuando entró a ese lugar? Eterna redención.
- ¿Mediante quién se ofreció a sí mismo Cristo? El Espíritu Eterno, el Espíritu Santo.
- ¿Cómo se ofreció Cristo? Sin mancha.
- ¿A quién se ofreció Cristo? A Dios.
- ¿De qué nos limpia Cristo? De obras muertas.
- ¿Para qué nos limpia Cristo? Para que sirvamos al Dios vivo.

Jesús es nuestro Sumo Sacerdote, porque Él se presentó a sí mismo como ofrenda al Padre ¡Aleluya! Se presentó como la ofrenda perfecta porque nunca pecó; entró al verdadero Lugar Santísimo, el Cielo mismo, para hacer expiación, es decir para otorgarnos el perdón de pecados; y lo hizo UNA VEZ Y PARA SIEMPRE, siendo sacerdote eterno, por cuanto fue resucitado de los muertos y glorificado para nunca más ver muerte. Lee Hebreos 7: 22 -25:

²² Por tanto, Jesús es hecho fiador de un mejor pacto. ²³ Y los otros sacerdotes llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar; ²⁴ mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable; ²⁵ por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.

- ¿Quién permanece para siempre? Jesucristo.

- ¿Cómo es su sacerdocio? Inmutable, eterno.
- ¿Qué puede hacer entonces? Salvar perpetuamente, eternamente, a los que por Él se acercan a Dios, intercediendo por ellos eternamente.

Jesús es nuestro único mediador delante de Dios. Lee 1 Timoteo 2:5-6, subraya "un solo mediador entre Dios y los hombres"

⁵ Porque hay un solo Dios, y **un solo mediador entre Dios y los hombres**, Jesucristo hombre,
⁶ el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

- ¿Por qué Jesucristo es el único mediador entre Dios y los hombres? (La respuesta está en el versículo 6) Porque se dio a sí mismo en rescate por todos.

Por este poderoso sacrificio, nosotros, los hijos de Dios, tenemos libertad para entrar delante del Trono de Dios, pues ese velo que separaba el Lugar Santísimo fue roto por nuestro Gran Sumo Sacerdote, Jesucristo. Leamos Hebreos 10: 19-20

¹⁹ Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo,
²⁰ por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne,
²¹ y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios,
²² acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.

- ¿Cómo es el camino que abrió Cristo a través del velo? Nuevo y vivo.
- ¿Cómo debemos acercarnos a este Lugar Santísimo? Con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.

¡Gloria a Dios! Hermanos, hermanas, que esta poderosa obra avive nuestros corazones para que anhelemos entrar al Lugar Santísimo, en oración, en clamor, en alabanza, derramando

nuestros corazones con sinceridad, sin religiosidad, sino llenos de fe en aquél que hizo todo esto por nosotros.

¡Empecemos ahora! Oremos y adoremos al nuestro Gran Sumo Sacerdote.

¡OREMOS A NUESTRO DIOS!

*Jesús, Tú eres mi sumo sacerdote,
Eres mi Señor y mi Salvador
Gracias porque tu cuerpo fue el sacrificio perfecto
Viviste santo, nunca pecaste
Y te entregaste
Para limpiarme de mis pecados
Me diste eterna redención
Por eso te alabo hoy
Y te alabaré por siempre
Amén y Amén*

¡ADOREMOS A NUESTRO DIOS!

Coronado de gloria.♦

¡CONOCE QUIÉN TE HA PERDONADO Y SALVADO!

PASO 4

JESÚS ES EL REY



¿Qué significa que Jesús sea el Rey?

¡El Señor les bendiga mis hermanos! hemos llegado al último paso de este discipulado "Conoce quién te ha perdonado y salvado" y ahora hemos visto dos títulos del Señor Jesucristo, ¿Puede recordarlos? Escríbelos (Revisa los pasos 2 y 3):

1. Salvador.
2. Sumo Sacerdote.

Comencemos a responder la pregunta que nos hicimos al principio, leyendo Mateo 2:1-2 y subraya "el rey de los judíos":

¹ Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos,

² diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle

El contexto de estos versículos es la visita que unos sabios de Oriente (traducido en la RVR60 como "magos") hicieron al rey Herodes por causa de una profecía que hablaba del nacimiento del Señor Jesús; responde las preguntas:

- ¿Cómo llamaron los sabios de Oriente al Señor Jesús? El rey de los judíos.
- ¿Qué dijeron que fueron a hacer? Fueron a adorarle.

Estos sabios de Oriente viajaron para conocer al rey de los judíos, el rey prometido a David quien reinaría sobre Israel para siempre; veamos esta profecía; leamos 1 Crónicas 17:11:

¹¹Y cuando tus días sean cumplidos para irte con tus padres, levantaré descendencia después de ti, a uno de entre tus hijos, y afirmaré su reino.

Este uno de entre los hijos de David, es el Señor Jesús, el Mesías prometido, sin embargo, te podrás preguntar...



**Pero, si Jesús fue
rechazado por los judíos
¿Cómo es que Él es el
Rey?**

El Reino de Jesús NO es un gobierno en esta Tierra postdiluviana corrompida por el pecado; el Reino de nuestro Señor es santo, glorioso y poderoso, porque es un Reino Eterno, de justicia, santidad y paz verdadera. Él mismo le dijo a Pilato que su Reino NO es de aquí; Veamos: lee Juan 18: 36 y subraya "Mi reino no es de este mundo":

³⁶ Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí.

- ¿A qué crees que se refiere el Señor cuando dijo “mi reino no es de este mundo”? El Señor estaba diciendo que su Reino No hace parte de este mundo cuyo príncipe es Satanás, y donde reina el pecado y la muerte, pues su Reino es Eterno y Él es Rey de justicia, santidad y verdad.

El Señor se estaba refiriendo a la estructura pecaminosa del mundo, a la estructura política mundana y terrenal; los reyes de la Tierra buscan poder y vanagloria, ser reconocidos y obtener ganancias para gastar en sus anhelos y deseos. No buscan el bien de los demás por más que hagan propuestas y leyes, porque el problema es el pecado que está en el corazón del hombre que no tiene a Dios.

Por esto, el Reino del que habló el Señor por medio de los profetas del Antiguo Testamento y que Él mismo vino a predicar, no es un reino de este mundo. Veamos cómo es el Reino de Dios o Reino de los Cielos o Reino Eterno:

1. Es un Reino espiritual presente en este tiempo de la Iglesia

Hay una manifestación del Reino de Dios en este tiempo y es espiritual porque Cristo reina sobre su Iglesia. Él gobierna los corazones y la vida de los creyentes, y sólo estos son los que participan de este Reino en este tiempo; y participarán también eternamente en el Reino venidero o futuro del que hablaremos más adelante ¡Aleluya! Si Cristo es nuestro Rey, nosotros sus seguidores debemos estar sometidos a Él obedeciéndole en todo.

Leamos Efesios 1:22:

²² y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia...

- ¿Qué está sometido bajo sus pies? Todas las cosas.

El Señor continuará reinando en los corazones de sus redimidos para siempre, será la cabeza de la Iglesia eternamente.

2. Es un Reino futuro

Ahora mismo, Cristo es el Rey sobre su Iglesia, pues en ella se manifiestan las leyes del Reino de Dios en la adoración a Dios, en la santidad y la obediencia a su Palabra. Fuera de la Iglesia está el mundo cuyo príncipe es Satanás. Pero Dios ha prometido en la Biblia que su Reino vendrá a esta Tierra y ya no habrá mundo. Este Reino tiene dos manifestaciones: en el Milenio y en Reino Eterno. Veamos:

2.1.El Reino Milenial

Dios ha prometido un Reino de mil años en el que Cristo gobernará con su Iglesia en toda la Tierra. Este período comenzará con la Segunda Venida de Cristo, después de los 7 años del juicio de la Tribulación. Cristo debe venir porque si no lo hiciera, las naciones se destruirían a sí mismas y destruirían la Tierra también, por causa del pecado, de la maldad multiplicada. Lee Apocalipsis 19: 11-16 (Subraya "REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES"):

¹¹ Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.
¹² Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.
¹³ Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.
¹⁴ Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.
¹⁵ De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.
¹⁶ Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: **REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.**

- ¿Quién es el que desde el Cielo llega a la Tierra en un caballo blanco?: El Señor Jesucristo.
- ¿Qué nombres recibe el Señor en los versículos 11, 13, 15 y el 16?: Vr11. "Fiel y verdadero"; Vr. 13 "El Verbo de Dios"; Vr. 15 "Dios Todopoderoso"; Vr. 16 Rey de reyes y Señor de señores.
- ¿A qué viene el Señor a la Tierra según el versículo 15?: A herir a las naciones con la Espada de su boca, y a reinar sobre ellas con vara de hierro.

El Señor Jesús es quien vendrá del Cielo en un caballo blanco; Él es el Fiel y Verdadero porque viene a cumplir todas sus promesas; viene con justicia porque juzgará y por ello sus ojos son como llama de fuego. El Señor Jesús tiene muchas diademas en su cabeza porque es el Rey y viene a reinar sobre toda la Tierra; por ello, también es el Rey de reyes y Señor de señores. Los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio que le seguían

en caballos blancos, es la Iglesia santa que viene a reinar con el Señor porque a ella se le ha dado esta promesa (Lee Apocalipsis 2: 26-27). La espada aguda que sale de la boca del Señor Jesús es su Palabra poderosa con la que juzgará y regirá a las naciones; por ello también es el Verbo de Dios. Ahora lee Apocalipsis 20: 2-4:

² Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años;
³ y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo.
⁴ Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.

- ¿Qué pasará con Satanás?: Será atado por mil años.
- ¿Con qué fin ocurrirá esto?: Para que no engañe más a las naciones.
- ¿Qué pasará cuando finalicen los mil años o Reino Milenial según el versículo 3?: Satanás será desatado por un poco de tiempo.

Antes de que se inicie el reino de mil años de Cristo (Reino Milenial), Satanás cesará su influencia porque estará atado. Durante este tiempo, Cristo reinará con su Iglesia con vara de hierro para impedir que el pecado prolifere a medida que se multipliquen los mortales durante estos mil años; son los mortales vivos y salvos en Cristo que quedarán cuando terminen los 7 años del juicio de la Tribulación. Ellos tendrán la naturaleza de pecado y tendrán hijos nacidos en pecado. Por ello el gobierno de mil años es con vara de hierro. Cuando terminen los mil años, Satanás finalmente será echado al Lago de Fuego con todos los demonios y todos aquéllos que nunca se reconciliaron con Dios desde el principio, después del pecado de Adán. Todos los que murieron así resucitarán para ir al juicio del Gran Trono blanco.

Después, Dios hará Cielos Nuevos y Tierra Nueva para que inicie el Reino Eterno. Veamos este reino:

2.2. El Reino Eterno y Universal: los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva

Después del Reino Milenial y habiéndose ejecutados todos los juicios, el Señor hará la Tierra Nueva y los Cielos Nuevos donde morará con sus hijos para siempre. Sobre esta Tierra descenderá la Nueva Jerusalén, la ciudad celestial. Lee Apocalipsis 21: 1-3 (Subraya "cielo nuevo y una tierra nueva", "la santa ciudad, la nueva Jerusalén"):

¹Vi un **cielo nuevo y una tierra nueva**; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.
²Y yo Juan vi **la santa ciudad, la nueva Jerusalén**, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido.
³Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.

- ¿Qué creará primero Dios?: Un Cielo Nuevo y una Tierra Nueva.
- ¿Qué ocurrirá después de esto?: La Nueva Jerusalén descenderá del Tercer Cielo, de Dios.
- ¿Qué escuchó Juan?: Una gran voz del Cielo que decía "He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios."

Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo reinarán para siempre en todo el Universo, en la Tierra Nueva y en los Cielos Nuevos. A este gobierno infinito la Biblia lo denomina el Reino Eterno. Al Padre le ha placido que su Hijo Jesucristo reciba como herencia todas las naciones que se formarán y multiplicarán para siempre durante este Reino Eterno; por ello, la Biblia le llama "Imperio dilatado", es decir, que se extenderá sin fin. Lee Isaías 9: 7 (Subraya "Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite"):

⁷ **Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite**, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.

- ¿Qué es lo dilatado?: Lo que se extiende, lo que se expande.
- ¿Cuáles son las dos cosas que no tendrán límite?: Su imperio y la paz.

La palabra "dilatado" significa algo que se expande o se extiende; y claramente dice después el profeta Isaías que esta extensión o crecimiento no tendrá fin. El Reino Eterno se extenderá porque los hijos de Dios, santos, puros, inmortales y eternos fructificarán y se multiplicarán de generación en generación, por los siglos de los siglos, para siempre. Y de esta descendencia multiplicada sin fin, formará las naciones que habitarán en el Reino Eterno en el cual Jesús es el Rey porque al Padre le plació hacerlo heredero de todo. Leamos Colosenses 1: 16 y subraya "en él fueron creadas todas las cosas" y "todo fue creado por medio de él y para él":

¹⁶ Porque **en él fueron creadas todas las cosas**, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; **todo fue creado por medio de él y para él**

- ¿Qué fue creado por medio de Cristo y para Cristo? Todas las cosas.

En el Universo infinito vivirán para siempre la nación o reino de la Iglesia, la nación o reino de Israel y las naciones gentiles; todas ellas se multiplicarán. Por ello, la Biblia dice que nosotros, los de la Iglesia, seremos reyes y sacerdotes para siempre (Apocalipsis 1: 6). Y Por esto también Cristo tiene el título "Rey de reyes y Señor de señores" (Apocalipsis 19: 16)



Esta poderosa revelación la entendió el apóstol Pablo y por ello manifestó alabanza y adoración en un breve, pero poderoso, himno en 1 Timoteo 1: 17 "Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén."

El Reino Eterno continuará por toda la eternidad; la buena noticia, hermanos, hermanas, es que nosotros como Iglesia tenemos una participación muy especial en este reino ¡Gloria a Dios! Aprenderemos más de esta promesa en el Discipulado 4 de esta serie.

Por ahora, mantente irreprochable, sigue santificándote, vela y espera a Cristo con fe, con fuego, con amor. El Señor viene pronto. ¡Maranatha!

¡OREMOS A NUESTRO DIOS!

Oremos con el Salmo 110:

Jehová da dominio al rey

¹ *Jehová dijo a mi Señor:*

Siéntate a mi diestra,

*Hasta que ponga a tus enemigos por
estrado de tus pies.*

² *Jehová enviará desde Sion la vara de tu
poder;*

Domina en medio de tus enemigos.

³ *Tu pueblo se te ofrecerá
voluntariamente en el día de tu poder,*

En la hermosura de la santidad.

Desde el seno de la aurora

Tienes tú el rocío de tu juventud.

⁴ *Juró Jehová, y no se arrepentirá:*

Tú eres sacerdote para siempre

Según el orden de Melquisedec.

⁵ *El Señor está a tu diestra;*

*Quebrantará a los reyes en el día de su
ira.*

⁶ *Juzgará entre las naciones,*

Las llenará de cadáveres;

*Quebrantará las cabezas en muchas
tierras.*

⁷ *Del arroyo beberá en el camino,*

Por lo cual levantará la cabeza.

En el nombre de Jesús, el Rey de reyes

Amén

¡ADOREMOS A NUESTRO DIOS!

Por los siglos de los siglos. ♦

♦ <https://youtu.be/fe7kmEV-bqA>